

LA TRANSICION DE LOS PAISAJISTAS. ESCUELA DE BARBIZON. REALISMO

La pintura del paisaje nace con propia personalidad en esta época. Hasta el siglo XIX el paisaje había sido una realidad exterior y circundante. En este siglo el paisaje es la posibilidad para el pintor de expresar unos sentimientos íntimos. Es un paisaje lírico, nada objetivo, que supone la existencia de un espectador que lo interpretó. Es un paisaje muy influido por la pintura barroca de los Países Bajos. Es un paisaje de cielos brumosos y cargados de tormentas, dramáticos, de tempestades, inundaciones, etc, donde los románticos, descargan su apesadumbrado espíritu.

En 1830 se produce un movimiento de gran importancia que, aunque convive con la pintura romántica francesa, se despega de ella en los temas y en la técnica, preparando el advenimiento de la pintura realista. Es la **Escuela de Barbizón** o escuela de 1830, formada principalmente por **Theodor Rousseau, Jean Francois Millet, J. Dupré y G. Corot**. El nombre de este grupo de pintores proviene de un pueblecito al borde del bosque de Fontainebleau (Barbizon) donde en 1835 se asentaron este grupo de artistas. Ésta escuela supone la transición del romanticismo al realismo por el camino del paisaje y es otro eslabón más de la cadena que se inicia en el paisaje holandés y flamenco, que pasa por el paisaje romántico, luego por la Escuela de Barbizón, de ahí pasa al paisaje realista inglés y termina en la pintura impresionista y postimpresionista. Influenciados por Constable y sus escenas rurales, estos artistas abandonan el formalismo y el academicismo para inspirarse directamente de la naturaleza (la idea es no pintar de acuerdo a los cánones de belleza impuestos por la enseñanza académica, sino tener lo que se



llama la “experiencia directa”).

Sus técnicas y estudios innovadores resultarán una influencia crucial para el nacimiento del impresionismo y con él una nueva etapa en la historia de la pintura: no se tratará ya sólo de mostrar la naturaleza, sino mostrar cómo la percibimos, y cómo cambia a cada momento con los cambios de luz y las condiciones atmosféricas.

La escuela de Barbizón ha tenido mucha importancia en la evolución del paisaje, desde el punto de vista técnico, porque al obligarse a sí misma a pintar exteriores, rompió con los convencionalismos lumínicos neoclásicos e incluso románticos. Sus cuadros son exteriores ficticios, imaginados en un interior y resueltos en un interior. Sus colores, su luz y sus sombras son imaginarios. La Escuela de Barbizón extrae sus cuadros de la propia naturaleza, porque sus artistas están convencidos de que la propia naturaleza tiene vida espiritual. Con esta escuela pasamos a otra fase del Romanticismo. El primer romanticismo desprecia las cosas y se sumerge en la intimidad del espíritu. Este segundo, Romanticismo proyecta esta intimidad sobre la naturaleza y cree ver en ella el latido de un espíritu universal.

Del individualismo de 1830, poblado de sueños, al positivismo estricto de 1850, alimentado de realidades concretas, había que pasar sin embargo por una transición y es el paisaje quien la da. El culto a la Naturaleza satisfacía simultáneamente ambas aspiraciones. Al individualista romántico le lleva a la soledad y al naciente realista le ofrece la solución del naturalismo, de una contemplación de lo visible y de sus aspectos, de una aceptación de la realidad con la que el hombre aprendía a comulgar.

MILLET

Estuvo estrechamente vinculado a la Escuela de Barbizon, pero es especialmente conocido por su temática campesina. lo sorprendente en Millet es su tratamiento de la vida del campo, de la que parece desentenderse en su vertiente social para pasar a mitificar: crea figuras sólidamente pintadas que se destacan sobre un horizonte elevado para enaltecer la tierra y a los hombres y mujeres que sobre ella trabajan. Todo son temas rústicos pero, a diferencia de sus compañeros de escuela, Millet incluye la figura humana en sus cuadros y de una forma además que intuye el acercamiento de la estética realista.

Su obra **EL ÁNGELUS**, donde los dos personajes parecen dirigir un mensaje de bondad y acatamiento, sin aspiraciones de cambio. Por todo ello se ha dicho que el realismo de Millet se limita a lo superficial (la temática del campo), pero que respira todavía el viejo Romanticismo al intentar expresar los sentimientos y las ideas mitificadoras. En el cuadro de **Las espigadoras** no se haya representado ningún incidente dramático, no se trata nada más que de tres atareadas jornaleras sobre una llanura que se está segando. sus tres campesinas adquieren una gravedad más espontánea y verosímil que la de los héroes académicos.

EL REALISMO

Introducción

La revolución de 1848 afecta a toda Europa, asistimos a un cambio profundo en la tecnología con la Revolución Industrial, y una nueva filosofía sucede al viejo idealismo a través de la exaltación de la ciencia como único instrumento para el desarrollo del ser humano.

Al mismo tiempo se transformaba la vida. El primer tren de viajeros rueda en 1830 y ya había empezado a funcionar la primera línea transatlántica de grandes navíos metálicos. De 1835 a 1855 comenzaban su reinado el telégrafo, el teléfono y el sello de correos. La industria, dotada de un utillaje revolucionario, alteraba las condiciones de la vida económica y por tanto de la social

En este contexto aparecen intelectuales y artistas que apuestan por la creación de un hombre nuevo que sepa encararse con la realidad y que mire hacia el futuro, que no necesite evadirse de su entorno mediante la imaginación romántica. Prefiere la observación objetiva de la realidad inmediata que es, a la vez, promesa de futuro y de cambio.

Muchos de los realistas están imbuidos por el compromiso social y algunos se adhieren al socialismo (Courbet), pretendiendo transformar el mundo y luchar contra la injusticia desde el arte.

El realismo pictórico no fue bien acogido por el PÚBLICO, ya que el gusto burgués estaba muy lejano de aquellas pinturas que reflejaban el lado doliente de la sociedad que había creado, prefiriendo una pintura decorativa y preciosista de temas amables. La ruptura PÚBLICO-realismo fue intensa y dolorosa para los artistas, que se vieron marginados por los salones oficiales, circuitos esenciales del mercado del arte.

El nuevo pensamiento realista.

Por regla general los autores coinciden en admitir que el interés de los problemas sociales fue el factor determinante del cambio operado a mediados de siglo y conocido por el título de Realismo. Lo cierto es que a partir de 1850 el romanticismo puro que había triunfado en 1820 denota síntomas de fatiga. El público y los mismos artistas prefieren temas más fuertes. Millet y la Escuela de Barbizón habían abierto caminos sugestivos que los hombres de la segunda mitad de siglo quieren investigar.

La sociedad había cambiado y había problemas nuevos sobre todo de tipo social. Esto no podía pasar desapercibido a los creadores del Arte y lo social va a entrar en escena con toda su crudeza: el progreso, las desigualdades sociales, los problemas políticos, etc, y todo desde un enfoque realista, concreto, es decir, positivista.

Es preciso considerar la gran influencia del positivismo en el cambio de sensibilidad realista. Si el romanticismo había luchado con todas sus fuerzas contra el Neoclasicismo, el positivismo se vuelve furioso contra el subjetivismo idealista y romántico. Rechaza todo lo que sea interpretación -la verdad no tiene más que una cara-, pasiones, es decir, conciencia subjetiva. Sólo admite lo dado, lo positivo, lo que encontramos fuera de nosotros, puesto ya alrededor nuestro sin que nosotros intervengamos para nada en su colocación. El positivismo sólo pretende registrar fenómenos objetivos, naturales o sociales y el Realismo lleva este pensamiento al terreno del Arte.

El Realismo se impone sobre toda la cultura europea. Los temas literarios se extraen de la vida cotidiana, son sucesos diarios. Balzac, Zola, Flaubert o Dickens realizan sus novelas basándose en ambientes sociales cotidianos, agudizando una fuerte crítica sobre los defectos de la sociedad.

CARACTERÍSTICAS DE LA PINTURA REALISTA:

- Traducir la visión de la naturaleza sin academicismos y dar una interpretación exacta de la sociedad (Courbet), mostrando ambientes humildes, proletarios y campesinos (Millet) y por otro lado profundizar en la sátira de los valores ideológicos y políticos de la burguesía (Daumier).
- Rechazo de los valores establecidos. En lugar de una pintura trascendente y literaria optan por los temas cotidianos y por las cosas "tal como son". El concepto de belleza de la burguesía es sustituido por la vida misma, con sus pesares y temas a veces irrelevantes.
- La técnica asume y acentúa las conquistas alcanzadas por algunos románticos: el color desplaza definitivamente al dibujo y se muestra en manchas, en pinceladas sueltas sin ataduras.
- La composición rompe con viejas fórmulas geométricas y academicistas y los pintores optan por el formato apaisado (que contribuye a crear sensación de realidad y a descender a lo terreno de lo pintado) y por la disposición casual de las figuras (como si fueran sacadas con la máquina fotográfica) sin establecer cuidadas distribuciones de los elementos en jerarquías. La fotografía produjo un gran impacto en la pintura. Ambas se influyeron mutuamente, y mientras los fotógrafos se esforzaban por hacer que sus imágenes fueran lo más parecidas a las pinturas, coloreándolas y creando composiciones artísticas, los pintores trataron de alcanzar el prototipo de realidad que la cámara suministraba, incluso la representación causal de las composiciones pictóricas respondían al espíritu de la instantánea.
- El cambio de géneros: del yo íntimo romántico (retratos psicológicos y paisajes atormentados) optaron por el paisaje tratado con objetividad y por los temas populares, descendiendo a asuntos que siempre habían sido despreciados: el trabajo y los trabajadores, la familia y su entorno cotidiano, la vida de las calles, los cafés, los teatros, y en su amor por la naturaleza también trataron el tema de la muerte, pero como un elemento más de la realidad, sin tanta trascendencia como los románticos.

En Francia, donde el realismo alcanza sus más radicales postulados, la pintura toma dos caminos paralelos: **la del paisaje y la de temática testimonial del rostro doliente de la sociedad.**

Este paisaje francés supone una nueva mirada hacia la naturaleza, se constituye en la antesala del realismo y llevará definitivamente a la experiencia impresionista. Su máximo representante es **Camille Corot**

De todos los pintores realistas , el más importante es **Gustave Courbet**: (1819-1877), figura simbólica y casi legendaria para los artistas del Realismo. Comenzó como pintor romántico pero pronto abandonó esa postura y buscó la realidad de los temas populares. Sus dos obras más famosas: **El picapedrero** y **Un entierro en Ornans**, le valieron el desprecio y la segregación de la burguesía francesa. Del último cuadro se dijo que “el realismo es un sistema de pintura salvaje en que el arte esta envilecido y degradado”. Tanto horror causa en Francia la pintura realista de Courbet, produjo un auténtico escándalo entre la sociedad burguesa, como lo producían las novelas de Eugene Zola.

En la exposición de 1855 le fue rechazado su cuadro "**Un entierro en Ornans**" y la otra gran obra: **El taller del pintor**. Entonces Courbet organiza su propia exposición que tiene un gran eco en toda Europa. Courbet causa extraordinaria impresión en algunos pintores que después serían los padres del Impresionismo como Manet y Monet. En 1867 es desterrado a Suiza porque la burguesía "democrática y el pueblo de Francia no podían consentir tal subversión de los valores sociales y morales de la tradición".

Courbet llega a virtuosismos técnicos sin precedentes. Pinta todo lo que se le pone por delante con igual cariño: hombres, animales, bosques, naturaleza. Todo es digno de ser representado por este insobornable realista. Desde su técnica al Impresionismo sólo hay un paso.

Courbet no se limitó a estas asombrosas representaciones de la vida contemporánea, rural o urbana, sino que fue también un fabuloso paisajista y un no menos audaz pintor de desnudos femeninos, dotando a ambos de una fuerza física casi táctil. Los desnudos nos sorprenden no sólo por la libertad con la que están planteados, atreviéndose a representar descaradamente partes anatómicas como nadie había osado hacer antes o escenas de amor lésbico, sino sobre todo porque los cuerpos desnudos, al margen de las partes en ellos descubiertas o el tipo de acción erótica en el que están inscritos, transmiten una sensación muy física, instintiva y sexual.



Los picapedreros



Entierro en Ornans. 1849-50



El Origen del Mundo. 1866